L

os gobiernos de los países tienden a manejarse bajo lógicas económicas. Atender a los que tienen plata, a los que ofrecen empleo, a los que controlan los medios de comunicación social. Cuando ello es así, dan la espalda a las clases más sacrificadas (hay que dejar el eufemismo de menos favorecidas). Resulta, sin embargo, que estas clases son las dueñas de los votos que los políticos necesitan para hacerse elegir, para encontrar respaldo a sus propuestas y para lograr un buen nombre público.

La demografía es esencial en la planeación de cualquier actividad, sea social o mercantil. Recientemente, con corte a octubre 31 de este año, [la Cámara de Comercio de Bogotá informó](http://www.ccb.org.co/content/download/13462/172282/version/2/file/Crece%20el%20n%C3%BAmero%20de%20empresas%20en%20Bogot%C3%A1%20y%20la%20regi%C3%B3n.pdf): “(…) *Del total de empresas registradas y renovadas, el 87% son microempresas (350.265), el 9% pequeñas empresas (38.151), el 3% medianas (10.533) y el 1% grandes empresas (3.597).* (…)”. Aquí están, repetidas, las proporciones reales de los famosos grupos de contabilidad. Algunos quisieran que la totalidad de los [214.371](https://www.jcc.gov.co/images/pdfs/actas-comite-registro/acta_46.pdf) contadores colombianos inscritos a 14 de octubre de 2015 cupiesen en la gran empresa, pero ello nunca ha sido así. El dato más sorprendente es que de las 402.546 unidades empresariales inscritas en Bogotá, el 58,39% son personas naturales (las SAS pueden ser la forma preferida de organización corporativa, pero están lejísimos de las personas naturales). En el mundo contable las firmas de contadores siguen creciendo (2.051), más nuestras percepciones señalan que la mayoría ejerce directamente como persona natural. Siempre se ha sabido que las personas naturales son el “consumidor final”, lo que no ha sido tan claro es que son también la principal forma de organización empresarial. Nuestros ancestros trataban la contabilidad de las sociedades como un tema especial, tan especial como pudiera ser, por ejemplo, tener una materia de contabilidad bancaria. Las normas internacionales de contabilidad y las normas internacionales de aseguramiento están escritas pensando en personas jurídicas, razón por la cual interactúan con ramas jurídicas como el derecho de sociedades. En la gran mayoría de países son éstas las que se admiten a inscribirse en los mercados de valores. Pero la realidad del mundo es la misma que la de Bogotá: la mayoría de las empresas son micro empresas, personas naturales.

Nosotros hemos mantenido la hipótesis, aún no probada, según la cual los contadores de cada país se distribuyen en la atención de todos los grupos empresariales, encontrándose la mayoría de ellos donde están la mayoría de las organizaciones, es decir, en las micros y pequeñas empresas. Los contadores ricos son los que pueden suscribirse a costosas bases de datos económicas, ser miembros de clubes, asistir a macro eventos. Pero, también en esta materia, los que tienen los votos son los contadores pobres. La [academia](http://www.guiaacademica.com/educacion/que-estudiar/home/detalleCarrera.aspx?CARR=ZEmH/Lk6GsI=) refleja esta hipótesis: basta revisar los valores de las matrículas de los programas de contabilidad. La contabilidad también tiene una dimensión social y es en ésta que se define su futuro. Por lo tanto hay que comprender las lógicas sociales.

*Hernando Bermúdez Gómez*